

72. Pues sacad agora, Señores, la consecuencia. No es capaz de reynar el que tiene vestido solo para si, sino tiene valor para vestir con él a los demás: *Vestimentum tibi est*. Luego de justicia debe Felix reynar, pues por vestir a los demás, no repára en despojarse del vestido que tiene para si. Afrentado estuiera en el Solio, el que tuviera corazon para estár muy vestido, viendo al pobre Vassallo desnudo: luego en Felix asienta bien el Cetro, pues no repára en quedarse desnudo por dar al pobre el vestido. Fuera cobardía muy indigna de vn Rey, el temer que le falte lo que dá: Luego a Felix le mejora el Cielo la camisa que dá, porque se conozcan los grandes títulos que tiene para Rey.

73. Ea Soberano Padre, y Patriarca, no ay que escusaros de admitir la Corona, pues el Cielo os adorna de tan Reales prendas. No ay que temer el imperio, y el mando: *Nolite timere*, quando en favor vuestro se declara el Cielo: *Complacuit Patri vestro*. Tema ser Rey, el que no sabe ser Medico de sus Vassa-

llos: *Non sum Medicus*: Pero por qué aveis vos de temer la Corona, quando sabeis que os miran con respeto las dolencias? *Nolite timere*. Tema el ser Rey, el que no tiene vn pan que comer: *In domo mea non est panis*: pero, por qué aveis de temer vos, quando teneis en vuestra mano milagrosa vna tan grande abundancia de pan? *Nolite timere*. Tema el ser Rey el que solo tiene vn vestido, y esse para si solo: *Negue vestimentum*: Pero que teneis que temer vos, quando sabeis, que como vos tengais vestido, no avrá hombre que ande desnudo: *Nolite timere*. Ea admitid, Santo mio, las Coronas a que sois llamado, no solamente en el Cielo, sino en el mundo. La de la Cruz en el mundo, por la qual commutasteis las Reales Lises: La de la Bienaventuranza en el Cielo, donde os han colocado vuestras virtudes. La de la Redempcion en la tierra, donde vuestra ardiente caridad la dexó establecida: La de la Bienaventuranza en la Gloria. *Quam mihi, & vobis, &c.*



ORACION

DE LA CONVERSION

DEL BVEN LADRON.

Domine, memento mei, cum veneris in Regnum tuum. Sequent. Sanct. Evang. sec. Luc. cap. 23.

1. **G**RANDE confianza, Carolicos. Vn Ladron asalta las esteras. El que subió a la Cruz como delincente, sube de la Cruz al Paraiso como triunfante. Discreto corazon, que supilte hazer a la escala de la culpa, escala de la gracia.

2. Grande consuelo a los delinquentes ministra esse raro exemplo. Vn Ladron en vn instante de infame, glorioso! O divina Piedad, que a delitos de años, admites penitencia de momentos!

3. Mucho me consuela, dize la discreta eloquencia de Chrsifologo, aquella inopinada conversion de Pablo. A quellas hermosas lagrimas de Madalena. Aquella conversion repentina del Eunucio. Aquella celebrada de Cornelio. Aquella discreta confesion del buen Ladron, que quando estava pagando la pena de lo que avia robado en el mundo, robó arrepentido el Cielo.

4. Tiene Dios clemencia hasta la vltima hora; porque no era justo que aviendo quedado su pecho roto, no se abriese a qualquiera hora que el pecador llamase.

5. No se desconsuele ningun estado, que aunque llegue tarde, llega bien como llegue con verdadero dolor. Tanto premio llevan los que llegaron tarde a la vna, como los que llegaron de mañana, porque pudieron trabajar mas en poco tiempo; y no mide el premio por los espacios de los dias, sino por el ardor de las ansias.

6. A todos los siervos que estaban apercebidos en la primera, segunda, y tercera Vigilia, llama Christo Bienaventurados, porque a qualquiera hora baxa, como no nos encuentre dormidos. Por esta causa dió con la puerta en los ojos a las Virgenes necias: *Nescio vos*; porque se echaron a dormir tan confiadas, como necias; y para perceras tan largas, no tiene su piedad abiertas las puertas.

7. Pero qué providencia es salvar el primero a vn Ladron, y por vn instante de arrepentimiento? Tan barato corre el Cielo? De valde, dize Geronimo. A todos admite su piedad; y con vna rara diferencia. Los Apóstoles dexaron quanto tenían: *Eccc nos reliquimus omnia*. Zaqueo daba la mitad de sus bienes a los pobres: *Dimidiam bonorum meorum, do pauperibus*. Pues no solo recibe en su gracia a los Apóstoles, sino tambien a Zaqueo; a vnos los admite por todo; a otros los admite por la mitad; y porque anda tan ansioso de despachar el Cielo, que le dá por la mitad de lo que le ha costado.

8. Pues ya, Señores, que propongo el consuelo, necesito acompañarle con el desengaño. Grande Predicador tenemos oy; porque no soy yo, es el buen Ladron. Pues en verdad, que si nos resistimos a Sermon tan divino, seremos bien desdichados.

9. Admira con razon Chrsifostomo, que no hablase Christo en la Cruz al infeliz Ladron para reducirle. Pues donde, Señor, se esconde vuestra clemencia, que no conquista esta alma? Dióle por perdido viendo su resistencia, porque el feliz Ladron, su compañero, le predicó va Sermon eficazísimo, y reducido a dos Puertos solos. Escuchen los

Actos. 9. v. 6.

Luc. 7. v. 38

Actos. 8. v. 37.

Actos. 10. v. 31.

Matth. 20. v. 12.

Luc. 12. v. 38.

Matth. 25. v. 12.

Luc. 19. v. 8

Luc. 19. v. 8

Luc. 19. v. 8

Luc. 19. v. 8

Luc. 19. v. 8

Luc. 19. v. 8

Luc. 19. v. 8

Luc. 19. v. 8

Luc. 19. v. 8

Luc. 19. v. 8

Luc. 19. v. 8

Luc. 19. v. 8

Luc. 19. v. 8

Luc. 19. v. 8

Luc. 19. v. 8

Luc. 19. v. 8

Luc. 19. v. 8

Luc. 19. v. 8

Luc. 19. v. 8

Luc. 19. v. 8

Los puntos. Lo que padece este Señor, es injusto; lo que padecemos nosotros, es merito. Escucha el mal Ladrón Sermon tan divino, y se resiste oblatinado. Pues es ocioso, aunque le precie Christo; porque hombre que se resiste a lo que está padeciendo por sí, y a lo que están padeciendo por él, es dos veces oblatinado, pues no le reduce la miseria propia, ni le ablanda la compasión ajena. Para contemplarle con algun provecho, necesito de todo el Patrocinio de la gracia. *AVE MARIA.*

Domine, memento mei, cum veneris in Regnum tuum. Seq. S. Evang. sec. Luc. cap. 23

10 **EL** Norte del Evangelio, estrechado al grande caso de oy, se reduce a vna suplica la mas discreta, y a vna bizarría la mas generosa. A vn Ladrón, que pide memorias. A vn Dios, que le concede Reynos. Ni pudo fer mas modesto el pedir, ni mas generoso el dar. Todos los pecadores se valen de este exemplo para esperar al morir coronas, y laureles, aunque ayan vivido como ladrones infames. No vengo a condenar las esperanzas; pero vengo determinado a censurar sus imprudencias. A dos Puntos, pues, se reducirá mi Oracion. El primero será, que de pedir al mundo, se facin defengañados; de pedir a Dios, se facin Reynos. El segundo será, que mirando bien al buen Ladrón, tanto motivo ay para salir confiado, como para quedar temerosos.

PUNTO PRIMERO.

11 **NO** sé como ay en el mundo ambiciosos, teniendo la ambición la costa del suplicar. Pues que costa tiene el pedir? Si consulto mi genio, y mi razon, yo no encuentro camino de acertar para pedir.

12 Escuchen la razon. Pedir representando grandes meritos, no es pedir, sino executar. Pedir sin representando motivos, es pedir en la verdad, pero de verdad, que es mucho pedir. Pedir con muchos rendimientos, se roza en indignidad. Pedir con entereza, se roza en elación. Pedir mucho, es ambición. Pedir poco, es abatimiento. Pedir nada, suele ser vanidad. Pedirlo todo, es soberbia. Sin duda me ha arrebataado mi genio, porque no encuentro modo de pedir a propósito.

13 Pues ahora me qui tro contradecir, y retratar. No ay estilo de pedir bueno, ni se puede pedir en el mundo; pero muy bien se puede pedir al Cielo. Las suplicas que condeno, son a estas Deidades tratables de barro: yn noble co-

razon solo a Dios ha de pedir, por que solo se puede pedir a Dios.

14 Con teraura miro a quantos fian del mundo sus esperanzas, y pretensiones; porque se requiere gran valor para esperar de los hombres. Ya escucho que me dicen, que muchos alcanzan lo que piden, y que consiguen lo que desean. Doy de barato, que lo alcancen. Es tan malo esperar en los hombres, que tan caro sale el conseguirlo, como el esperar.

15 No me retrato. Digo, que es tan cara, y mas la posesion, que la esperanza. Formo para convencerlo, este dilema. O consigues lo que esperas de los hombres, ó no lo consigues? Si consigues, te hazes esclavo: sino consigues, no remedias tu necesidad, ó tu gusto, y quedas desayrado. Pues que logros de pretensiones son estas, que si se consiguen, cautivan; y si no se consiguen, desayran? Cobra el mundo tan costosos reditos de sus cortos beneficios, que exceden a los principales; porque no ay duda, que excede a la dádiva de vna leve gracia, vn rendimiento de por vida. El origen de este achaque es, que el mundo no dá, sino vende: son gracias de mercancia, porque no se dan, sino se truecan.

16 Tal vez se pudiera perdonar el favor, porque no le executarían por el vil interés de gratitud. Llámèle vil, no porque el agradecimiento no sea noble; pero este se ha de esperar, no pedir. Dá la dádiva atando con la prenda, no es liberalidad, sino prision: executar por el agradecimiento, no es quererle, porque todo agradecimiento ha de ser libre: Hazer el beneficio al olor de la correspondencia, mas me huele a mercancia, que a fineza: Esperar del que recibe, no es galantería, sino trato; y solo en no ser publica la escritura de la intencion, se diferencia del censo.

17 De esta calidad son las dádivas del

del mundo. Pues espere, y pretenda quien gustare fer esclavo; porque no avrá discreto que venda tan barata su libertad, que la ferie por vna pretension.

18 Lastima tengo a quien pretende con ansia, y espera en el mundo, no solo por verse engañado, sino porque es compasión que no se emplee su grande corazon en tormentos, que le aprovechen, gastandole en tormentos, que le martyrizen. Digo, que es necesario el mayor corazon para esperar de los hombres.

19 Vna defengañada advertencia debo a mi eloquente Plinio. Pinta al Camaleon, y dize, que este monstruoso parto de la naturaleza, tiene dos peregrinas calidades. La primera es, que mueve con tanta facilidad los ojos, que parecen tan movibles como los pies, y las manos, y se visten de los colores que miran. La segunda es, que no ay irracional, que tenga mayor corazon: *Chamaleonti cor portione maximum.*

Plin. lib. 11 c. 37.

20 No ay acalos en las obras de la Providencia. Por que daría al Camaleon tan movibles los ojos, y tan grande el corazon? Porque es retrato de vn grande defengañado. Reyna en los ojos el primer passo de la codicia. De los codiciosos decimos, que a quanto miran se les van los ojos. Es el Camaleon tan singular en su alimento, que se mantiene precisamente del ayre. Estos son los pretendientes, que se sustentan del ayre de las esperanzas. Para poder sustentarse de solo ayre, le dió vn corazon grandísimo; porque necesita de vn grande corazon, poder mantener la vida con solo el ayre de vna esperanza.

21 Yo sé, que si tomamos el dicho a los corazones humanos, los hallaremos fieles religiosos. Siempre viven esperando. Y viven? No lo sé. Por defuera, parecen vivos: por de dentro, mucho tendran de muertos. Y siempre esperan? Si. El que no ha conseguido, espera subir: el que ha conseguido, espera no caer: el que se mira abajo, procura exaltar: el que se mira arriba, pretende mantenerse. La rueda de la fortuna, se la debió de robar a la esperanza; porque si tiene la fortuna rueda para sus baybenes, mas rueda tiene la esperanza para sus inquietudes.

22 Y que consiguen despues de conseguirlo todo? Nada. Quiero dar vna vtilísima, y provechosa leccion a nuestros

deseos. Todos deseamos, y esperamos conveniencias. Fenix será quien no las desee, ni espere, y aora hablo con los muchos. Pues no yrres los deseos, ni los objetos. Desespera de los hombres, y espera en Dios; porque si esperas de los hombres, nunca verás tus deseos cumplidos; si esperas de Dios, siempre los verás logrados. Lo que Dios dá, es mucho; lo que el mundo dá, es nada.

23 Es Textual, y grave reparo el que ofrecen las voces del anciano Isaac a las importunas instancias de Esau, mirandole defraudado de la bendición, por las indutrias cariñosas de Rebecca. Insta tendido Esau por la bendición, y responde enternecido el amante pecho del padre, que no tiene que darle. Dolor vivo a vn corazon tan amante; pero parece mudo de dictamen, pues veo que le bendize: *In pinguedine terra, & in rore Cali desuper, erit benedictio tua.* La misma bendición con igualdad de voces, fue la que dixo a Jacob: *Det tibi Deus de rore Cali, & de pinguedine terra.* Pues si le dá lo mismo, como dize, que no tiene que darle? Le ofrece la misma bendición con igual expresión de voces, que a Jacob, y dize, que lo ha dado todo: *Tibi ultra quid faciam?* Parece que miente Isaac. Mucha verdad dize. Parece que le dá lo propio, y en la verdad le dá nada; porque en lo textual de las voces, es Dios quien le dá a Jacob: *Det tibi Deus.* A Esau, le dá Isaac; y lo que Dios dá, es mucho; lo que dá el mundo, aunque parezca mucho, todo es nada.

24 Hasta en las mendencias viven reñidas estas suplicas; pues solicitando el buen Ladrón, al parecer, nada, consigue mucho. Quien te dió tan discreto memorial, que en los estruendos del campo, no se estudian discreciones? Su corazon le enseñó a pedir, porque a Dios no pide el entendimiento, sino el cariño. Si pidiera el entendimiento, pidiera con razones; y como no ay razon para que obliguemos a Dios a dar, no ay razon sobre que funde el entendimiento su peticion. El pecho pide con ansias; y para Dios tienen grande eficacia los afectos.

25 Pues no pidamos al mundo, que son aparentes sus dádivas, y se reducen en trágicas cenizas. Pidamos a Dios: *Memento mei.* No importa no representar servicios; que esta es la benignidad divina, que admite por execucion la ansia.

Gen. 27.

37. Tibi pot hæc fili mi ultra quid faciam? Vers. 39. Vers. 28.

Luce. 14. 8.

26 De la vnion de Madalena dixo Christo la avia adelantado su fineza a los horrores del sepulcro: *Prevenit ungere corpus meum in sepulchrum.* Avia de ir Madalena al tumulto con los aromas, que al incendio de su pecho se defataban en fragancias. En el tumulto no pudo executar su ansia, por destino de la Providencia. Luego queda defraudada su intencion. Esta es la industria de Christo. No la executó quando muerto, pero la executó, y recibió su Magestad quando vivo. No es todo vano. No importa, dize Christo. Si no puede lograr el deseo de vngirme en el sepulcro, no se ha de perdér su deseo, que para mi es lo mismo, que la execucion. Recibo, pues, la vnion de muerto, aora que estoy vivo; para que conozca, que recibo adelantado su deseo.

27 A sacrificios ardientes de imposibilidad, responde la benignidad atenta; que es grande hostia el dolor, y nunca mas noblemente ocupadas las aras con las víctimas, que quando lisongeadas a suspiros del corazon, por no poderlas llevar.

Phil. lib. de vitimis fol 578.

28 Reparo fue discreto de Philon contemplar que Dios no admitiese en sus aras ningun corazon de las víctimas. Pues si el corazon es la parte mas noble, y la porcion mas amante, como la defienda Dios? Porque es industria de su amor. En las aras concurren el Sacrificio, y el Sacrificante: el Sacrificio, es de vn irracional; el Sacrificante, es hombre. Pues no quiero, dize Dios, el corazon del Sacrificio, sino del Sacrificante; porque por este corazon del Sacrificio, que no quiero, me ha de dar el Sacrificante el fuyo, para que sea entero el sacrificio.

29 Pide enternecido el corazon, que avia sido facinoroso, y a votos del pecho, acertó con el sacrificio: Pero pide tan discreto, que no podia tropezar en error. Venerando a Christo Supremo Rey, desdena los honores de su Solio, las mercedes de su mano, y solicita memorias en lugar de dones. Como cabia error en tan discreta suplica?

Eccles. 10. v. 2. Cor sapientis in dextera eius & cor stulti in sinistra illius.

30 Profunda frase es del Espiritu Santo, que el corazon ocupa diverso lugar en los necios, que en los discretos. Los discretos le tienen a mano derecha, y los necios a la siniestra. El primer misterio es, que será contra vn buen entendimiento, tener siniestro corazon. Por esto andan reñidas en los lugares donde ponen el corazon la discrecion, y la necedad;

porque la necedad pone donde se le antoja su corazon, sin reparar si merece aquel lugar. Largo campo era de defenagos otra variacion de lugares, pero la brevedad no lo permite.

31 Dos motivos contemplaba yo en esta transmutacion; vno natural, y otro sagrado. El natural, es el genio del corazon, que resistiendo por leyes de naturaleza en medio del cuerpo, para asilirle como buen Rey en perfecta proporcion, es experiencia que testifican las manos sensiblemente, que se ladea el corazon a la mano siniestra. En lo politico se ladea a esta mano, como buen Rey, porque es la parte mas sacra. En lo natural, se inclina huyendo del ardor del higado, que reside al lado derecho; y como es el corazon tan ardiente, se abrasara a no retirarle de su incendio. Esta es la razon natural de inclinarse a la mano siniestra el corazon. Luego el discreto, que le tiene a la mano derecha, obrará contra la natural inclinacion. Pues por esto es discreto, porque la discrecion es torcer el corazon contra el natural.

32 El motivo sagrado le descifra otra sentencia del Espiritu Santo, que hablando de las manos que aprehende nuestra corded en Dios, dize, que la siniestra ocupa las riquezas, y las glorias: *In sinistra illius divitia, & gloria.* Vniedo aora el motivo sagrado, y natural, está clara la proporcion. En lo natural, se ladea el corazon a la mano siniestra, porque el calor del higado, le abrasara con su incendio; en la mano siniestra residen las prosperidades: Y como en la mano siniestra vive la riqueza, y en la derecha vn fuego, el corazon discreto vive a esta mano; porque no ay mas fina discrecion, que apartarse de la conveniencia, y buscar incendio que abraza.

33 O corazon discreto, que desdenando felicidades, te inclinas a tan sacros ardores, como testifican tus memorias! Al corazon pintó la antigüedad por imagen del consejo acertado; y aconsejate con el corazon en lo humano, es pedir dictamen a su gusto. En lo Sagrado, es acierto; porque como en lo Divino basta querer para acertar, porque no se puede errar, queriendo bien, tiene el acierto seguro quien consulta la fineza de su pecho.

34 La hidalga llama del pecho de nuestro Ladron dichoso, decretó la suplica que hizo a Christo; que bien se reco-

Proverb. 3. vers. 16.

Pier. Valer lib. 34. Hye. rogi.

se reconoce la esclaviza la fineza: pues no anhela favores, sino memorias.

Genes. 32. v. 26. Non dimittam te, nisi benedixeris mihi. Cant. 3. v. 4. Tenui eum, nec dimittam.

Bernard. ser. 29. in Cant. Ille benedictione accepta dimittit eum. Hæc autem non sic: nolo, inquit, benedictionem tuam, sed te

Gen. 3. v. 6. & 23.

Cyrl. Ca. theca 3. Celestis coram tui sententiam, & celestiter tibi gradificor.

35 Contempla la dulce discrecion de Bernardo los lances de Jacob, y la Espoza, y disculpa en qual de los dos era mas ardiente la fineza. Jacob aprisiona a la Deidad, y dize no la ha de soltar de sus brazos hasta conseguir prendas de su bendicion. La Espoza le enlaza en tan dulces violentos carinos, que dize no le ha de dar libertad. Mayor fineza fueza la de Jacob, porque pedir a Dios, es obligarle, y mas solicitando su bendicion: quien pide prenda, estima el dueño, porque gusta eternizar en la prenda, la imagen de su carino. Luego menos fina anda la Espoza, que no pide prenda alguna?

36 Pues mal discurren, escribe Bernardo. Jacob pide bendicion: la Espoza no pide prenda. Jacob dize, que le soltará, si le despacha la suplica: la Espoza afirma, que no le soltará por nada de la vida. Pues esta es la fina; porque Jacob suelta la persona en consiguiendo la dadiva: la Espoza, por no soltar la persona, no quiere favores, ni prendas; y no es fineza adorar la persona por el interés de la dadiva, sino despreciar la dadiva, adorando solo la persona.

37 Condescendió la Piedad divina a la suplica del feliz Ladron, y por vna memoria que pedía, le ofreció vna Corona tan acropellando la fineza, que el mismo día de la suplica, la despacha.

38 Anhelaba el corazon de Christo este lance, escribe Cirilo, por despicar su pecho, y desquitar con el Ladron el fucelo de Adan. Inobediencia al precepto soberano, marchito el Parayso, que para su delicia plantó la Providencia: Severa la Deidad, le arrojó el mismo día. Esto sonaba al mundo rigor: Defeaba Dios desquitar este rigor con otra piedad. Pues buena ocasion es esta, dize Cirilo. Venga este Ladron al Parayso, desquitaré con esta piedad aquel rigor; que ya queda satisfecho arrojar a vno del Parayso el mismo día del delito, introduciendo a otro el mismo día del arrepenimiento.

39 Dos calidades elevan esta atencion divina, esperar mucho, y pagar presto. No viviera en tan alta cumbre su benignidad, sino aguardara dilatado espacio, aunque correspondiera puntual; porque el dar breve, se podia interpretar a generosidad; pero el esperar, es noble calidad de su amor. Desbaratada ya cu el Ladron la

carrera de su vida, aguarda el victimo aliento. Si esto no es exceso de piedad, no se que pueda llamarse exceso. Exceso llama el Texto a la muerte de Christo: *Discebant excessivam.* Y yo entendia, que el morir era exceso de su piedad; no porque sea exceso para su piedad el morir, sino porque a vn exceso tan grande, como morir, se adelanta mucho mas su piedad. Mas inteligible lo diré. No es exceso de su amor, morir; el exceso es, que aun con este exceso, no se dá por contento su amor; y no puede ser mayor exceso de piedad, que no contentarse con exceder.

Luce. 9. v. 31

40 No consisten los excessos de su llama en lo que padece, sino en lo que sufre. Parece paradoxa, y es dictamen discreto de Agulino. No es exceso a su ansia el padecer, porque antes es su gusto; y si es gusto, ya se pagó de su mano. Lo que nos sufre, no quiera sufrirlo, no porque sienta el sufrir, sino porque está mal con la causa de su paciencia, que es nuestra culpa. No reñista el dolor del golpe con que le injurian, sino del brazo con que te ofienden; porque aunque mira los golpes con ceño, lo que sienta es, el mal movimiento de los brazos. Rara fineza, no sentir el golpe del agravio, por dolerle de la sinrazon del dueño!

41 No le lastima la violencia por la injuria; que la mira su ansia como campo de sus finezas; lo que le duele, es la intencion del actor; porque en la Cruz, escribe Agulino, pendió Christo gustoso en la Cruz, que le labra nuestra culpa, pen-de forzado, y violento. En la pena desta mucho la calidad de voluntaria a violenta. Siempre fue contra el gusto lo precioso: que será lo violento? Luego el dolor no le tiene en lo que padece, sino en lo que le hacemos padecer; porque lo que padeció, lo sufrió por su gusto, y lo que padece, lo mira con ceño.

D. Aug. ser. 67. de Temp. Cur me gra vlore criminum tuorum Cruce, quã illa in qua quondam pependerã, affixisti? Gravior enim apud me peccatum tuum tuorum Cruce est, in qua invitus peccoco, quã illa inquam tuum peccatum tuum tuorum occidit ascendi.

42 Desde luego confieso achacoso mi juicio, si esta tolerancia no es exceso. Todo el gusto del corazon es precioso para la congoja de vna esperanza; que mal se recibirian las medicinas, sin el fin de la convalecencia. Quien puede esperar disquidado? No se que decir mas que mirar a Dios, pues disquidado a nuestra culpa, nos espera siglos con esta paciencia.

43 A Luzbel arrojó del Cielo con tanta celeridad, como vn rayo, a Adan le

Luz. 10. v. 18. Videbam Sa tanam licet fulgar de Caelo cadentem. Gen. 1. v. 8. Cum audis sent vocem revocar el dictamen, que vna vez concibió Dominus Dei dize mi Angel S. Thomás, porque es inflexible; y esta inflexibilidad, que en los Angeles buenos es virtud, en los demonios es obstinacion (Ninguno se jaste de inflexible, que es achaque de demonio) El hombre, facil a errar, es facil para mudar los decretos que concibió. Pues esta fue la causa de la celeridad con el Angel, y la lentitud con el hombre. Castigó como vn rayo al Angel, porque no promete su natural celeridad; pero despacio, y con lentitud al hombre, porque da esperanzas de cunien- malo, art. 1.

bueña para intimarle la sentençia, y dize el Texto, que se pasaba por la amenidad del Parayso. Ni puede ser mayor celeridad, que la de vn rayo; ni mas lentos pasos, que los de vn palseo. Luego con Luzbel no aguarda, y con Adán espera. Siempre es vna lu atencion, pero no los mira de vn modo mismo su piedad. Entrambos eran delinquentes, y como tales merecian castigarlos. El Angel por su naturaleza, no puede revocar el dictamen, que vna vez concibió Dominus Dei dize mi Angel S. Thomás, porque es inflexible; y esta inflexibilidad, que en los Angeles buenos es virtud, en los demonios es obstinacion (Ninguno se jaste de inflexible, que es achaque de demonio) El hombre, facil a errar, es facil para mudar los decretos que concibió. Pues esta fue la causa de la celeridad con el Angel, y la lentitud con el hombre. Castigó como vn rayo al Angel, porque no promete su natural celeridad; pero despacio, y con lentitud al hombre, porque da esperanzas de cunien- malo, art. 1.

44 Tan epictosa se dilata su esperanza, que parece que aguarda a su conveniencia, y para obligar nuestro olvido nos pone tan tratable el camino de buscarle, que al menor golpe de dolor, se desvanecia los esfuerzos para verle. Pero aunque es tanta su benignidad, que nos dexa confiados, no hemos de estarnos ociosos; porque aunque Dios espera, no allegura. No es costosa la penitencia, facil la puso el Cielo, para que la abrazen todos, y no se escape ninguno. Nadie se imagine dueño del tiempo, sino quiere hallarle burlado; porque aunque el Ladrón fue dichoso en la víctima hora, no ay seguridad de que otro lo sea.

PUNTO SEGVNDO.

45 EL Segundo Punto era, que mirando bien el suceso de oy, tanto motivo ay para salir confiados, como para quedar temerosos. Si miramos bien aquellas Cruces, veremos la dicha muy vecina a la desgracia. Dos Ladrones ocupan los lados del Redemptor. Pues vno se salva, otro se condena. Con el lado de Christo, se pierde desdichado. Puede ser mejor lado? No por cierto. Luego no bastan buenos lados. Pregunto a mi discreto Auditorio. No ay tanta contingencia de imitar al malo, como al bueno? Luego no ay mayor razon para confiar en q seremos como el dichoso, porque podemos ser como el desgraciado.

46 Aquí se mira igual el numero de la dicha, y la desgracia: Y si es igual, no es

mala dicha. Pues como miras como imposible la desgracia, y como facil la dicha; Ni ay dicha facil, ni desgracia dificil. No ay cosa mas facil de suceder, y vna desgracia; ni cosa mas costosa, que vna dicha. De dos personas que acompañan a Christo, se salva vna, y se condena otra. A quien no dá horror esta contingencia? O no tenemos juicio, o despreciamos el entendimiento.

47 Qué necios somos todos los mortales! No ay hóbre que no espere la dicha, pero nunca espera la desgracia. Nos engañamos para perdernos. Siendo mayor el numero de los males, que el de los bienes, esperamos tan seguros los bienes, como si no fueran posibles los males. Yo me salvaré, dize el perdido, porque tambien se salvó el buen Ladrón. Pues en verdad que tambien se condenó el mal Ladrón. Vno a vno están: Tan facil es lo vno, como lo otro. Luego has de hazer el argumento contrario. Vn hombre al lado de Christo se condena. Luego tambien me puedo yo codenar.

48 Porque vno se salva con vn prodigio, le esperan todos para salvarlo. Pues de parte de Dios te lo digo. Prodigio será que te salves, si vives tan confiado. O engaño de nuestros vicios. Porque vn hombre sanaba en la Piscina todos los años, esperaban todos para sanar, este milagro. Vno sanaba, y mil quedaban enfermos. Pero siendo mayor el numero de los desgraciados, que el numero de los dichosos, todos se ponian de parte de la esperanza para la dicha, y no de parte del temor para la desgracia. Observa ven por su vida este Texto.

49 Miró Nabuco que los tres inocentes niños se paseaban en el horno, trayendoles de viento apacible el voraz incendio, porque a los jultos los tormentos son regalos. Contempla que no se abrasan, y se admira justamente: *Tunc Nabucodonosor Rex obstupuit.* Pudo aumentar su admiracion el saber, que a los Soldados, que mandó arrojasen a los tres niños en el horno, los abrasó el fuego: *Interfecit flamma ignis.* Mirando estrago tan severo, se acerca muy confiado a regitlar la ardiente llama del horno. Pues como se acerca sin temor de que le puede abrasar? Parece que le oigo decir. Que me ha de quemar, sino ha abrasado a los tres niños, que están dentro? Pues mira que quemó a los muchos Soldados que concurrieron a echarlos. No importa. No será yo del numero de aquellos desgraciados: no será sino del numero de estos dichosos. Pues no es mas facil ser del numero de tantos, que del numero de

Joan. 5. v. 4.

Dan. 3. v. 21.

Verf. 22.

tres? Es verdad: Pero aunque sea mayor el numero de los desgraciados, que el numero de los dichosos, mas quiero enganarme con mi dicha, que a sustarme con mi desgracia.

50 Este fue el juicio de vn Nabuco, hombre que se convirtió en irracional. Buen juicio cierto! Pero como si fuera discreto, y seguro, ay infinitos que le sigan. Tres Santos se salvan. Treientos infelices se condenan. Ea, que yo seré del numero de los tres. *Pues no es mas facil ser del numero de los treientos? Si esto no concluye al discurso, no ay que fatigarte en razones, sino tratarnos como a irracionales.

51 Considera el pueblo de la gloria como si fuera pueblo de la tierra. Los pretendientes del mundo, se retratan en la Piscina. Las aguas se turbaban, y rebovian, porque en vna pretension todo se rebuelve, y se turba. Pero la diferencia es, que aquella Piscina la movia va Angela esta, la mueve el interes y la codicia. Por aso en la del Angel sanaba vno, pero en esta todos quedan malos. El que consigue, se empeora, porque con la dicha se vuelve sobervio: el que no consigue, queda muy malo, porque pierde el sufrimiento. Todos enferman, porque el que pierde, pierde la paciencia; y el que alcanza, pierde la virtud. Concurrer, en fin, mil pretendientes a vn puesto: todos esperan. Y qué sucede? Que le lleva vno.

52 Pues vamos a apretender la Gloria. Todos los mortales concurrimos a esta grande pretension. Y que sucede? *Omnis quidem currunt, sed vnus accipit bravium,* dize Pablo. Todos corren a la pretension, pero vno se lleva el Cielo. Ay de los infelices pretendientes que le han perdido! Pues consolemos tan jultos temores. Pretendamos el Cielo, como si fuera puesto del mundo, que yo aseguro conseguiremos el Cielo. Qué pasos, qué diligencias, qué inquietudes no cuesta vna pretension humana! Y para qué tanta costa? Para perderla. Pues obra la mitad por Dios, para que consigas lo que nunca perderás.

53 Esas ansias que tienes por el mundo, emplealas por el Cielo, y saldrás bien premiado. El mundo te haze pretender muchos años, y despues te dá por grande fortuna vnos pocos dias de descanso. Pero qué descanso? Vn descanso, que es mayor fatiga, el cuydado del puesto. Dios por pocos años te dá vna eternidad. O mi Dios, que buen pagador que sois! Qué barata nos sería Dios la Gloria! Por vn instante, nos sería toda la eternidad. Vna eternidad te

Dan. 5. v. 21.

Joan. 5. v. 3.

1. ad Corint 9. v. 24.

gana en vn momento. Y que gastando tantos años con el mundo, no galleemos vn momento con el Cielo!

54 Yo nie contentára con que hizieran los mortales por el Cielo, la mitad que hazen por el mundo. Todos los mortales nacimos para pretender el Cielo. Y lo que hazemos es pretender el mundo. Pues á quando aguardas á pretender la Gloria? Quando piensas buscar á Dios? No es tarde, dize el perezoso; aun no se ha pasado la Semana Santa. O confianzas necias! Pues mira que sino le buscas presto, tambien se sabe esconder enojado.

55 *Quae seculum, & non inveni,* dize la Esposa. Busqué a mi Esposo amado, y no le encontré. Parece imposible, porque Dios tiene ofrecido de xarle hallar de quien le busca: *Prope est Dominus omnibus invocantibus eum.* Pues como la Esposa malogrando sus pasos no le encuentra? Por el tiempo de buscarle, dize Gisleerio. Salí á buscarle á la media noche: *Per noctes quae sunt,* aviendo de buscarle muy de mañana; y quien aguarda á buscarle tan tarde, puede ser, que no le encuentre.

56 Quiero desengañar estas necias perezas, y indiferetas confianzas. Estas voces tan frecuentes de mañana me consolare: ya trato de enmendar mi vida, esconden vn fatalísimo peligro: porque puede ser, que tengas el día de mañana que dizes, para pecar, y no le tengas para vivir.

57 La que parece ponderación, es bien christiano desengaño. Contemplóse vn rico en su lecho con grande abundancia de riquezas, y vano con sus tesoros, dixo entre sus retiros á su pensamiento estas voces. Mañana derribaré los graneros, y los haré mayores, porque no caben en ellos tantas mieles. Y que sucedió? Que se murió aquella noche para ser eternamente miserable. Pues noten sus voces, escribe Basilio. Oy dize este rico, que compondrá sus tesoros mañana. Este fue pecado de avaricia, porque las queria componer para logros. Muñendo oy, sin llegar á mañana, pecó oy para el siguiente día; porque fue tan desgraciado, que tuvo el día de mañana para pecar, pero no le tuvo para vivir.

58 No sé si oy se repiten pecados semejantes. Ay hombres tan necios, que peccan adelantado. O barbaros hombres! Ay hombres tan ignorantes, que peccan conigo. Linda gana de pecar tiene, quien galantea a su pensamiento. Este rico era muy necio: bien se conoce, en ser tan miserable. Pecó tan adelantado, q pecó para mañana.

Cant. 3. v. 6.

Psal. 144. v. 18.

Luz. 12. v. 18.

Destruam horrea mea, & maiora faciam; & illuc congregabo omnia, que nunc sunt mihi. Vers. 20. Stulte, hæc nocte animam repperunt a te.

Basil. ho. 6. Incertus mihi esset vi tunc crastino hodie peccando disem anteverit crastinum.

Mañana derribaré los graneros, dice su avaricia, y murió aquella noche infelizmente: con que tuvo el día de mañana para la culpa, pero no le tuvo para la vida. Noten aora la consecuencia. Pues qué haremos si mueres oy, aunque te quieras confesar mañana? Luego tendrás día para la culpa, pero no le tendrás para la penitencia.

59 O Señor, que no me moriré sin conciliar: así lo espero. Pero nunca fue vna gracia consecuencia para otra. Grande favor es morir con Sacramentos, pero Dios tiene guardado este favor para quien gusta: ninguno se le puede pedir de justicia. Siendo esta verdad católica, yo aseguro que no ay hombre á quien no le parezca tan seguro morir con Sacramentos, como si los tuviera guardados en su Escriptorio. Necio error! En el tesoro de la Providencia están, y se administran á quien gusta por decretos suyos, de quienes no podemos pedir razones.

60 Pues tienes aora vida, haz penitencia; que aguardar á la muerte, es intento de no hazerla: porque si para hazer penitencia, es necesario vivir, aguardar para hazerla á morir, intencion suena de no quererla hazer. Pues con Dios no valen engaños, ni cautelas. Sino quieres darle aora esta vida que tienes; y lo guardas para la vejez, quizá te la quitará en la juventud.

61 Dos sacrificios celebres contemplo en las Divinas Letras, el de Abraham, y el de Jephthá. Abraham ofrece vn hijo, Jephthá ofrece vna hija. En las prendas parecen iguales, pero muy desiguales en las execuciones; porque el sacrificio de Abraham se impide, el de Jephthá se executa. Luego nias mereceria Jephthá. Pues al contrario fue, escribe Ambrosio. Varias razones dará.

Gen. 22. v.
10.
Judic. 11. v.
30. & 31.

62 La primera es. Porque Abraham ofreció á su hijo con promptitud amorosa. Jephthá ofreció á su hija despues de seis meses llorada; y dadas con promptitud, son finezas; dadas tan lloradas, son groserias. Ay muchos que dan á Dios con dolor. Pierden gran parte de lo que dan. Si oyen vna Milla, es con dolor. Si ayunan, con tristeza. Si rezan, con prisa. Si se confiesan, con sentimiento de alejarle de la amistad que los tiene. Hombres, no ayéis de sentir dexar el delito, lo que ayéis de sentir, es averle hecho. Todo esto que obráis, es bueno; y por vuestra inadvertencia casi queda en la esfera de malo, ó á lo menos, es poco meritorio. Sacrificad lo

primero el corazon, que no vale cosa, sino lo dáis de buena voluntad.

63 La segunda razon es mas grave. En estos sacrificios sucede, que Isaac vive, y la hija de Jephthá muere. No parece piadoso el Cielo en permitirlo. Pues obra como quien es, dice Ambrosio. Votó Jephthá ofrecer en sacrificio lo primero que encontrasse vivo, si acaso bolvia á su Palacio victorioso. No determinó en su mente ofrecer á su hija: porque si huviera salido vn perrillo, de la misma fuerte le huviera sacrificado, y cumplido con vida tan inferior su voto. Luego no tuvo animo de dar á Dios lo mejor, sino dexarlo á la casualidad. Ofrezco, dice, lo que primero saliere. Pues pierda la vida su hija; porque merece perder la vida mas estimada, quien no le ofrece á Dios lo mas estimable de la vida.

64 Aora falta el defengano mas profundo. Entramos ofrecian vnas vidas muy amadas, pero con vna grande diferencia; porque Abraham se la ofrecia á Dios con grande gusto. Jephthá se la ofrecia obligado de su voto. Pues á Abraham que le ofrece con tanto gusto la vida de su hijo, le conserva la vida: A Jephthá, que le ofrece la vida de su hija por acaso, y obligado de la imprudencia de su voto, se la quita: porque le guarda Dios la vida á quien se la ofrece gustoso; se la quita á quien se la ofrece forzado.

65 Dar la vida en la vejez, en vna enfermedad, en vn abogo, en vn peligro, es darla con gusto, ó forzados del abogo? Pues faquen la consecuencia. Dar con gusto, es sacrificio del corazon: dar forzados, es mentira de la necesidad. Pues mira no te quite Dios la vida que no le das.

66 Siempre se ha de dar lo mejor á Dios: darle lo peor, es desafencion, y groseria. Al Villano Cain, que le ofreció sacrificios: *Post multos dies*, despues de pasado el término, y á mas no poder, no le quiso mirar: *Ad Cain verò, & ad munera illius, non respexit.* No tuvo lo que ofrecia por dadas; y así hizo como que no lo via. Al atento Abel miró con singular agrado, por averle ofrecido las primicias de sus primeros frutos: *Respexit Dominus ad Abel, & ad munera eius;* porque no estimó Dios las tardanzas de vna muerte, sino las primicias de vna vida.

67 Como intentas que reciba la muerte, no aviendole dado la vida? No ay cosa tan parecida, como vida, y muerte.

Verf. 34. &
31.

Votum vivit dicens si tradideris filios Ammon in manus meas, quicumque primus fuerit egressus de foribus domus meae, militique occurrerit: cui holocaustum offeram Domino.

Gen. 4. v. 3

Verf. 5.

Verf. 4.

Po-

Pocas vezes tienen distintas caras, las mas tienen las mismas facciones; porque las acciones de la vida, son las acciones de la muerte. Para que reciba la muerte, es menester que le des la vida. Para ser entonces dichoso, has de guardar sus preceptos, porque en esto consiste que vivas en la muerte.

Tert. lib. de
Anim. c. 39.

68 Discreto advirtió Tertuliano, que nacen los mortales á los diez meses: entonces empiezan á vivir. Y es de notar, que es infeliz el parto en el octavo, y no no mes. En lo moral es clara la razon de Tertuliano. El numero de diez meses, haze misteriosa alusion á los diez Mandamientos del Decalogo: y quien los cumple, vive: Quien cumple nueve, por vno que quiebre, muere. Luego si vá la vida en guardarlos todos, muerte será quebrantar alguno.

69 Muerte será para ti, y muerte será para este amante Dios. Oy muere por darnos vida; y muere quantas vezes malogramos su muerte. Qué sentimiento será para aquel pecho amoroso, ver malogradas sus finezas! Ver perdida en muchos su Sangre. Sin fruto de eficacia su Redempcion. Elte es el dolor de su Cruz, ver que muere por hombres tan ingratos, que han de perder sus favores. Pues para verlos perder á mis ojos, mejor me estaba, podrá dezir, en los Cielos.

70 A Jacob le ordena Dios que camine á Egypto. Contemplabale anciano; y aunque la felicidad de Joseph le animaba á ir, temia como discreto, en la misma felicidad. O quiera el Cielo, que esta dicha de la vida de Joseph, llorada tanto de mis ojos, no sea ahago lisonjero de muelle marino. No temas, le dice Dios, seguro puedes caminar, que Joseph te pondrá sus limpias manos sobre los ojos: el será el que los cierre en tu victimo parasismo. Y de esta fuerte le persuade? Si, dice Christofo. Aviale Jacob contemplado muerto, y aora le contemplaba vivo. Gran dicha, pero peligrosa. Si le bolveré á ver muerto? Este sentimiento de verle otra vez muerto, será mayor dolor, que el gozo que tendré aora de verle vivo. No tienes que temer, dice Dios. No le verás morir: morirás primero. Pues aora iré gustoso, dice Jacob; que para verle morir segunda vez, en mi ausencia estaba mejor.

Gen. 46. v.
4.

Joseph quodque pent manus tuas super oculos tuos.

71 Estos son los ecos piadosos de aquel amantísimo pecho. Es Dios Padre de los mortales, todos somos sus hijos.

Por el pecado original mutieron todos. Gran dolor para el Padre! Aunque me cueste la vida, tengo de resuscitarlos. Desciende al mundo el Verbo, muere, y resuscita todo el mundo. Qué gran gozo, mirar vivos á los hijos muertos! Pero qué sentimiento entre este gozo! Ay si se buelven á morir estos hijos que resucité! Mayor sentimiento será mirarlos segundá vez morir, que el gozo que tuve de verlos resuscitar. O quantos se han de morir por su culpa! No tengo, dice Christo, aliento para verlo. Al Cielo me auentará; que para morirle á mis ojos, mas quiero estar en los Cielos.

72 Mira morir á sus ojos al infeliz Ladron. Teme si le acompañas. En qué confias? En el otro que se salvó. No te despeñe tu confianza; que no ay presumpcion, que no sea necia. Saben de que murió Cesar? Yo lo diré. No le mataron los traydores, sino sus dichas. De feliz murió. Infeliz felicidad!

73 Confiado Cesar en las lisonjas de su fortuna, y alhagado con sus dulces successos le dixo al tímido barquero Amiclas, que batallaba con el desden de los vientos, y la recia condicion de las olas. No temas mala fortuna, que Cesar vá en tu barca. O bedecible la cetrilla; que ha siglos que la fortuna no se olvida del mal gusto de enamorarse de los atrevimientos. Pues esta fortuna que le salvó entonces, le mató despues. Pronosticaronle su violento sepulcro en los Idus de Marzo. Confiado en el influjo de su estrella, despreció el aviso. Entró en el Senado, y murió á puñaladas. Luego no le mató la alevosia, sino la confianza.

74 De muerte temporal á eterna vá la diferencia. Te confias en que aviendole ofendido, te ha esperado? Que te ha librado de mil peligros? Que te ha llenado de favores? Luego hazes dos necesidades. Vna, corresponden tan mal á quien debes tanto favor: Otra, y mayor, esperar, siendo ingrato, que te ha de continuar el beneficio.

75 Qué crasa indiscrecion es no saber la condicion del tiempo! Le vivimos, y le ignoramos. El te enseña sus baybenes todos los dias. No ay día igual al que pasado, ó es mayor, ó menor. Siendo vno el Sol, es desigual la claridad, y la luz. De vn día grande, nos despenamos á vno breve. Luego bien claro te dice el día, que si aora tienes mucho tiempo para arrepentirte, mañana quizá le tendrás muy breve

breve para congojarte. Doy que tengas mucho: que daño te puede hazer, imaginar que ha de ser poco? Discretísimo engaño, que puede ser tan provechoso.

76 Todos esperan, y todos aspiran. Pero el que quisiere ser artífice de su fortuna, ni ha de pedir á las desdichas razon, ni al tiempo firmeza. En el mismo Templo donde erige aras á su esperanza, sacrifique culto á su desengano; que engañarse con la vanidad de vna esperanza, es fatal desventura, si sale incierta.

77 Vna esperanza sola puede vivir sin riesgos de incertidumbre, la que se funda en este juicio. Si obro bien, me salvaré. Si obro mal, me condenare. Pues mira que esperanza tienes, que esto te lo dirán sin mentira tus columbres. O Señor, que tengo vivísimas fe de que me salvará aquella inmensa Piedad. El daño, que debe de aver hecho este error! Error dixes, porque lo es. Dios no salva por la fe, sino por la caridad. Fe sin caridad, escríve Agustino (y no lo pierdan de la memoria) parece fe de demonios, que creen (aunque no con habito de virtud infusa) creen, pero no obran. Pues si se halla sola la fe, solo servirá de mayor cargo para tu condenacion.

78 Esperar, obrando mal, es esperar imposibles. Luego ni aun esperanza tienes. Sin esperanza no ay fe. Luego aun la fe anda congojada. Mira como andará lo christiano, si arde tan tibio lo catolico.

79 O, Señor, que ya me he confesado esta semana Santa, ó el Jueves me confesare. Pues espera, te diré como ha de ser la confesion. Ya saben, que estaba ciego Isaac al tiempo de bendicir á su hijo Jacob. Llega Jacob á informarle de que era Esau, y en contradiccion de sentidos escucha sus acentos, y no le cree. Vengan las manos, dize Isaac. Aquí están. Pues aora te echo mi bendiccion; que no me pago de las voces, porque no bastan las voces, para que pueda asegurarme.

80 Isaac representa el papel del Confesor. Como si está ciego? Por esto mismo, porque el Confesor no tiene ojos. En la confesion solo ay oidos, porque no se ha de mirar á los sujetos, solo se ha de atender á los delitos. El juicio que se haze en la confesion, no pende de la vista, sino del oido, y del tacto. Los ojos sentencian por lo que miran: el oido, y el tacto por lo que escuchan, y tocan. Llega, pues, á

Oracion.

confessarse Jacob: pide la bendiccion, que es la absolucion de las culpas. Pues habie. Bien habla, dize el Confessor, que es Isaac. Pero que importa hablar bien? Mucho, que importa mucho la explicacion. Es verdad que importa, pero no basta. Pues venga la mano; porque no bastan palabras, son menester obras. Y para que es la mano? Para que vaya bendito, y absuelto. Ya con la voz me ha dado palabra de obrar bien; pero tambien me ha de dar la mano, porque ha de dar palabra, y mano de no volver á pecar. Aquí está. Pues anda, dize Isaac, con la bendiccion de Dios.

81 Todos fabrán el estilo de confesarse. Este es, sin que sobre, ni falte. Ya conocerán quien va bendito, porque fabrán quien va absuelto. Si se reduce la confesion á palabras, y á voces, todo es ayre. Vengan las manos, vengan las acciones; que voces, se las lleva el viento; y para absolvernos, y bendecirnos, no se han de buscar palabras, sino obras; porque no aviendo obras, peso importan cien mil palabras.

82 Advertian bien esto los Confesores. Pidan la mano de no volver á reincidir, porque han de quitar la mas mínima ocasion. El que no sale á este partido, no llega dispuesto. A este no le pueden absolver. Ni importa que por ignorancia le absuelvan, que él se va con la misma, y mayor culpa: En dexando vna centellea de ocasion, todo el merito se perdió de confesar.

83 Vna funebre endecha suspiraban mas que cantaban los Hebreos cautivos en Babilonia: *In salicibus suspendimus organa nostra*. En los fauces suspendimos nuestros dulces instrumentos. Tronos insensibles fueron, que nos hurtaron nuestras alegrías. Pasaron los Hebreos cautivos á Babilonia en castigo de sus culpas, segun vaticinó Jeremias. Y en este tranito se representa vna penitencia perfecta, como lo di á entender lo continuo de sus lagrimas: *Super flumina Babylonis illic sedimus, & flevimus*.

84 Mi admiracion es que digan, colgaron de los fauces los musicos instrumentos. Pues para que? Para acertar á convertirnos, dirán los Hebreos. En los instrumentos musicos se representan los delitos, y los gustos humanos. Teniendo á mano los instrumentos, era facil alargarla para tocarlos; y como no vale cosa la penitencia, teniendo á mano la ocasion de la culpa, se resuelven á colgarla. Y donde? En los

D. Ang. sup. verb. epist. S. Ioan. 2.º. 22. Hic est Anti-Christus... Prepe est fides demolorum.

Gen. 27.º v. 1.

Psal. 136. v. 2.

Ierem. 25. v. 11.

los fauces. El mejor mysterio. Este arbol es tan estéril, y tan infecundo, que arrojado en vna copa de bebida su fruto, se esteriliza quien la bebe. Pues en este arbol esteril se ha de colgar la ocasion; porque de tal suerte se ha de dexar, que nunca vuelva á nacer.

85 Que bello exemplo, para los que dexan pollizamente las ocasiones! Las dexan con tal arte, que buelven luego á nacer. Esto no es dexarla, sino enterrarla viva, para que despues renazca. Dexa el lascivo la conversacion inhonesta; pero entra tal vez en su casa. Este arbol donde se colgo el instrumento, no es estéril; tanfecundo es, que presto fructificará. Dexa el avaro la vístura, y retiene el dinero que ha vísturado. Vn arbol fecundo es tambien. Este es vn dextr pollizo, que no es dolor, sino engaño.

86 Hacia aqui ha predicado mi indignidad. Aora nos predicará el buen Ladrón. Y que ha de predicar? Vn Sermon como suyo; el que ya he dicho, que hizo á su compañero: *Nos quidem iusti, nam digna sceleris recipimus: Hic vero nihil mali gessit*. Nosotros justamente pagamos nuestras culpas en estas Cruces; pero este inocente Señor, sin causa padece su Cruz. No ay mas que predicar, porque no ay mas que decir. Vn Dios muriendo por mí? Vn Dios crucificado por mí de íto? O no lo miramos, ó no parece que lo creemos.

87 Que mal, Señor, lo miramos, pues no nos corremos de mirarlo con los ojos enjutos, quando solo se avia de mirar con los ojos anegados en llantos!

88 Habla San Juan de esta Divina Pasion de nuestro Dueño, y pone esta difícil clausula: *Hic est, qui venit per aquam, & sanguinem, Iesus Christus, non in aqua solum, sed in aqua, & sanguine*. Noten, que nombra tres veces la agua, y dos veces la sangre: por que la Sangre, es la de su Pasion; la agua, representa nuestro llan-

to: Y ha de aver en su Pasion mas agua, que sangre; porque á cada gota de su Sangre vertida, ha de responder todo vn mar de penitencia.

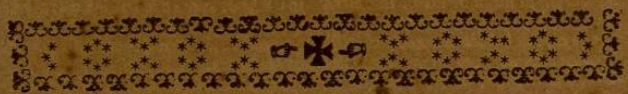
89 Mas profundo reparo es, que al decir la herida del corazon de Christo, muda el orden. Aora pone primero la agua, que la sangre: *Venit per aquam, & sanguinem*. En la herida del pecho, pone primero la sangre, que la agua: *Exiit sanguis, & aqua*. La razon de diferencia consiste en los verbos que pone. Quando escríve, que es primero la sangre, que la agua, dize que viene: *Venit*. Quando expresa, que es primero la sangre, que la agua, dize que sale: *Exiit*. Es primero la sangre, que la agua, quando sale de su corazon: es primero la agua, que la sangre, quando viene al nuestro; porque para recibir su sangre con provecho, hemos de salir á recibirla con llanto: *Venit in aqua, & sanguine*.

90 Tarde saliste á recibirla, Dimas famoso; pero supiste amante recobrar en minutos lo que perdiste en años. Abrevialte en instantes los siglos, porque sin copaste en tu corazon todos los afectos. Predica esse divino Sermon, para que se logre el fruto siendo tuyo. Quien es el Abogado de las memorias, no puede olvidarle de los pecadores. Si las primeras miserias de tu vida te hazen nuestro compañero, gloria tuya será, que te imitemos en las virtudes, quando te seguimos en las fragilidades. Aplica tu intercesion para el perdon de nuestros errores. Quien te dió á la primera voz vn Parayso, no le tendrá aora á tu ruego cerrado. Intercede para que nos de vn verdadero arrepentimiento de nuestras culpas. Vn proposito firme de la enmienda, para que devotos, arrepentidos, y contritos, alcancemos la gracia para acompañarte en eternidades de gloria. Amen.

Luc. 23. v. 41.

Epist. 1. Ioan. 5. v. 6.





ORACION DE SANTA AGVEDA. VIRGEN, Y MARTYR.

EN LA PARROQUIA DE SAN MARTIN DE LA
Ciudad de Salamanca, año de 1667.

*Si ita est causa hominis cum vxore, non expedit nubere. Qui dixit illis:
Non omnes capiunt verbum istud, sed quibus datum est. Seq. Sanct.
Evan, sec. Matt. cap. 19.*



Y celebra la obligacion mas que la piedad à vna Matrona insigni-
ne, que encendió hermosamente los armiños de su virginidad con
la purpura de su Sangre. El Evangelio, que la Iglesia canta, se
reducè à dos puntos, condenar el repudio, y elevar la pureza.
Misteriosamente se apropia a Agueda; que como por las culpas se
instituyó el repudio, destruye el repudio Agueda, porque no
admite su limpieza culpas.

En fin, pura luz de la virginidad, candido Armiño, sin du-
da, de quien cuentan los Naturales, que para aprisionarle, le previene el cazador vn cerco
de barro immundo; y viendose el Armiño entre dos peligros, ò manchàr su candida piel,
ò ser prisionero de la crueldad, elige prudente ser antes prisionero de la crueldad, que
afrentar su candidez. Pues camine à vna carcel Agueda desde el cerco que ponía à su pu-
reza Aphrodisia; que es muy natural mysterio en quien professa candidezes de Armiño,
ser blanco de las iras, y crueldades, por no empañar su candidez con horrores.

Candida paloma de la Arca de Noe, que naufragando en las ondas, libre yá de
su clausura, por no encontrar donde fijar el pie sin mancharse: *Vbi requisieret pes*, res-
pecto de estar la tierra tan immunda, bolò segunda vez à la prision de la Arca.

Oy celebraba la antigüedad dos fiestas. Vna los Griegos à Diana: otra el na-
cimiento de Hercules, à quien sus hazañas elevaron à Deidad. Vno, y otro refiere Cau-
fino. Luego sin duda esta celebrad, ò es afrenta de su jactancia, ò luz de aquella som-
bra.

Madre fue de la sabiduria la Grecia, y celebraban à Diana. Mintieron la Virgen,
y no puede ser admiracion, celebrar vna Virginidad. Festejaban vn Hercules, que des-
trozando desde la cuna serpientes, embarazò las sienes de trofeos. Vno, y otro fue fa-
bula; pero las fabulas son sombras de las verdades: y la verdad es esta, que avia de ve-
nir otra mejor Grecia, por mas sagrada luz de sabiduria, que oy celebrasse vna pureza
grande, y verificasse los trofeos mentidos de Hercules; pues aviendo triunfado los tiempos
años de Agueda de tan ingeniosas crueldades, faltan oy para su corona laureles.

No extraño, tierra Niña, te sobre valor para vencer. Eres Siciliana, y el mila-
gro parece natural; porque como advirtió Caufino: *Sal agrigentinum aqua insuatur,*
igna liquescit. Es tan singular esta sal de Sicilia; que con la agua se oblitua, y con el fuego
se relucive. No ay milagro de la natura; que no sea informe copia de los de la gracia.

Las aguas representan los tormentos: el fuego, el amor: la sal, la sciencia, y la doctrina:
La Siciliana, naturalmente se endurece con la agua, y se liquida con el fuego: Y como
Agueda era en su martyrio la sciencia, y doctrina de Sicilia, tantas aguas de tormentos
como sufrió animosa, en vez de reolverla, y consumirla, oblitaron mas su constan-
cia.

Este sazonado fruto de Sicilia, solo al fuego de su ternura se ablanda. solo al yelo
del rigor se oblitua; que es muy natural en la generosidad del arbol, oblitacion con el
ceño elado de la inclemencia, y desatar à las fervorosas coleras del Sol, la verde vida que
anima su esperanza.

Entre las impaciencias escandalosas del mar se concibe aquel puro nacar, que des-
perdicia tiernamente la Aurora, sin que la repetida inquietud de su alteracion estorve,
que al combate de las olas, se oblitua preciosamente la candidez de la perla. Etudicion
vulgar es (aunque no la califico por verdadera) que el Diamante no se labra à porfias del
rigor, sino con la purpura de vn tierno corderillo.

Es Agueda la mas fragante flor del Jardin de la Iglesia, la perla mas preciosa que
se concibió entre las olas del mundo, el Diamante mas fino, que esmaltò à Christo su Co-
rona. La flor se oblitua al rigor, y se vitaliza al fuego: la perla se resiste al combate de
las olas, y à las templadas luzes del dia, desfogó su preciosidad en la concha: el Diamante
vence el rigor, y se ablanda à la ternura. Luego si Agueda es flor, perla, y Diamante,
que mucho se oblitua al rigor del Tyrano, y se liquide al fuego amoroso de su Esposo
Christo?

Exhalòse su corazon en ternuras, sagrado aroma, que se desata al fuego en fra-
gancias. Y que se yo si aquel romper à Agueda los pechos, fue para que respirasen sus
incendios amorosos.

A la candida Paloma que ardia gustoso sacrificio en las Divinas Aras, ordenaba
Dios la rompiesen el pecho: *Rupto vulneris loco*; y fue sin duda deleytarle Dios en ra-
yos de este sacrificio.

A la Paloma gusta Dios la rompan el pecho? Si, que tiene buen corazon, can-
dido, y sin hiel; y guítara Dios de ver vn buen corazon. No rompan el pecho à los ani-
males, que se abrañan sagrado culto en mis aras, dice Dios; que ver vn corazon de ani-
mal, ni podrá ser novedad, ni diversion. El de la Paloma si; que como de ave tan can-
dida, viste el corazon de las telas de su pureza. O Señor, si, como debiamos, nos hu-
vieramos de sacrificar, que pocas candidezes aviais de ver!

Mysterio es el romper à la Paloma el pecho, dixo Ambrosio. Es esta candida
avecilla vna de las mas ardientes de la natura: experiencia es bien clara, que para
templar su incendio en tiempo de lluvia, tendiendo el plumage de su nieve, recoge en su
pecho el llanto de las nubes, para refrigerar sus ardores.

Es, pues, la Paloma, retado de la pureza, y virginidad, escriven Plinio, y Am-
brofio. En el Sacrificio, simbolo del Martyrio, es tan ardiente, que se abraña. El fuego,
en no teniendo suficiente respiracion, ahoga. Todo fuego, late en el corazon, que
es centro de la vida. Por los pechos cerrados, no puede respirar el corazon: Pues rom-
pan los pechos à esta candida Paloma, que representa vna Virgen martyrizada; porque
cerro està tan ardiente de amante, aun no ballan, para que respire su corazon, las ven-
tanas de los ojos, y los labios, sino la rompen puerta mas inmediata por los pec-
chos.

No necesita de aplicacion el concepto; pues todos saben que es Agueda nevada, y
virginal Paloma, que oy en el martyrio se sacrifica. Tan singular martyrio como el de
romperla los pechos, à ningun Martyr ha sucedido; pero en Agueda fue necesario; por-
que à no abrirla puerta por los pechos para que respirara, se abrañara su corazon de
amante ternura.

Para acordar sus singulares virtudes, necesito de todo el Patronio de la gracia.
Mi Señora me la concederà liberal, si la acordamos con el Angel la daltura de su
Nombre, AVE MARIA.



Levit. 1. 10.
15

Plin. lib. 10.
c. 34.
D. Ambros.
5. Hexam.
c. 19.

Si ita est causa hominis cum uxore, non expedit nubere. Non omnes capiunt verbum istud, sed quibus datum est. Sequent. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 19.

17 EL Norte del Evangelio, es vna pregunta de los Discipulos, y vna respuesta de Christo. Si es tan indisoluble el vinculo del matrimonio, que por ninguna causa que de la muger, se puede defatar, sera conveniente no casarse? Aprobò Christo el dictamen de los Apostoles; pero manifesto, que no era para todos vivir continentes, sino para aquellos, que con la gracia de Dios sabien padecer, y mortificarle. Entre estos fue Agueda tan singular, como lo dize el martyrio que padeciò. Y para dificultarle, necessito recurrir al tesoro de la Naturaleza.

18 No se permite copiar el Sol, sino entre purezas de cristal. Aquella diafanidad que le transparenta, es centro abreviado de su ardor, y explicacion templada de su luz. Los resplandores de Agueda, no se pueden mirar en ella, porque no alcanza à tan alta esfera la vista. Quedàrse nuestra mortalidad sin las noticias del Sol, sino explicàr el genio noble de sus luces en tantas piedras preciosas, que siendo breves desperdicios de sus benevolencias, le templan el ardimiento, y le explican lo lucido.

19 Grandeza es esta de las peregrinas llamas, que se abrasan en esta celestial esfera: y como Agueda es vna de las mas peregrinas, que ilustran con su ardor el Sacro firmamento de la Iglesia; para que el mundo lograse su noticia, previno el Artífice Omnipotente vna piedra preciosa de su misma Patria y nombre, para que en ella, como en espejo que atiende por la reflexion al Sol, mirásemos vn breve rasgo de la copia de su luz.

20 Agatha es el nombre de nuestra Santa, y Agatha es la piedra preciosa, en cuyos fondos se miran copiadas las luces de sus virtudes. Sicilia es la dichosa Patria de Agueda (No la quise llamar su tierra, porque me pareció no podía concebir el trelas fino el Cielo) Y Sicilia es la primera que concibió en sus cristales las Agathas preciosas: *Reperta primum*, escribe

Plin. l. 37. Plinio, in Sicilia iuxta fluvium eiusdem cap. 10. nomnis. Conque teniendo proporcion en Idem sen- nombre, patria, y preciosidad; veremos siant.

los fondos de esta Siciliana Agueda, en la Siciliana Agatha de su Patria, y nombre.

21 Y no es mucho sea la Agatha cristalina espejo de esta eltrella; porque esta piedra preciosa logró diversidad de nombres, por la diferencia de representaciones, que alterna en los rayos visuales: *Nam quidam Achates columbas, alij arbores, alij sanguinem; non nulli corallium coloribus præferunt.* Ya representa la Agatha vna candida Paloma; y à vn arbol firme; y à la purpura de la sangre; y à el fino coral combatido de las inconstantes olas. Però la Agatha mas fina, advierte Plinio, es vn cristallino espejo: *Qui vitream habet perspicuitatem.*

22 Luego en los cristallinos fondos de la Agatha se copiaron, como en espejo, Agueda, y sus virtudes; pues à vn tiempo la representa candida Paloma por su virginidad: *Quidam Achates columbas.* Arbol constante, à quien no desojó la flor el viento tyrano de la crueldad: *Alij arbores.* La purpura de la sangre vertida en su martyrio: *Alij sanguinem.* El fino coral de su constancia firme: *Non nulli corallium coloribus;* que como el coral se concibe solo en el Mar Adriatico, que baña à Sicilia, y es Agueda Siciliana; solo pudo copiar su firmeza el fino coral que enciende la inquietud de sus espumas.

23 Fue la Agatha consagrada à Mercurio, Dios de la eloquencia; y es tan poderoso su contacto, que escribe Milio, haze sabios, si la traen en las manos. Rucio y Alberto Magno creyeron causaba prudencia, y facundia. En estas naturales virtudes de la Agatha confio; porque si Agueda no me presta sciencia, y facundia para examinar sus fondos, que quedaran ocultos, como en la piedra sus quilates. Aplicaré, pues, sus virtudes à su vida, dificultiendo en ella lo que la brevedad del tiempo permitiere.

24 Lo singular del martyrio de Agueda, fue de orden de Quinciano, arrancarla tyranamente los pechos. Sin duda la negó los alimentos como tyrano. Que sagrado licor verterian aquellos pechos rotos, y hechos pedazos! Pues aunque le rompa el espejo, siempre se parte en cristales.

Isidor. lib. 16. cap. 11. Alb. Magn. lib. 2. min. tract. 2. c. 2. Mayol. col. loq. 28. pag. mibi 309. & 317. Mill. libr. Basilechim; cap. 12. Mathiol. sup. lib. 5. Dioscorid. cap. 101. Rucius lib. 2. de Gemmis cap. 16. Casus. lib. 11. symbol. 25. & 26. Cels. de miner. lib. 4. p. 2. c. 4. sect. 9.

La

Cantic. 4. v. 10.

25 La alabanza de la Esposa la conviene sin violencia à nuestra Santa: *Pulchriora sunt vbera tua vino, & odor vnguentorum tuorum super omnia aromata.* El olor de tus pechos, vence la fragancia de los aromas. En lo natural parece imposible, porque los pechos no huelen. Pues toda esta dificultad se facilita en Agueda; porque aunque no huelan otros pechos, los de Agueda tienen vn olor muy subido.

26 Quando se abraza la piedra preciosa Agatha, dize Alberto Magno, que es muy odorifera: *Achates est valde odoriferus.* Los aromas para que deleyten con su fragancia, es menester quebrarlos al fuego, y arrancarlos de quien los engendra, y concibe. Y es advertencia bien digna, que el olor no huele à quien le concibe, y huele en quien le quema, y maltrata; porque el olor es como la virtud, que ha de ignorar su valor quien la tiene, y la ilustra quien la persegue. Tenacillas de oro sin duda en manos de diestro Artífice, que quanto muerden; perficionan; y estando el oro grosero en la mina, le buelven pulido en la joya.

27 Los pechos, pues, que alaba Christo, son olorosos: Pechos olorosos, no son naturales. Luego solo serán estos pechos mysteriosos. La razon es natural; porque el olor para que se difundida, se ha de arrancar de quien le tiene, ponerle al fuego, y quebrarle. La Agatha es muy odorifera; pero no la olian à Agueda los pechos, que no huele el animal el mismo olor que concibe. Pues para que dilate su fragancia esta Agatha preciosa, sera menester arrancarla los pechos, y ponerla al fuego: así lo manda executar el Tyrano; y como la Agatha es tan odorifera quando se quema, y maltrata; aplicado el fuego à Agueda, fue tan subido el olor de sus pechos, que desafiaron à fragancias los aromas: *Odor super omnia aromata.*

28 Humeaste Sagrada víctima en las aras de la crueldad, y subido à prenderse en el Cielo como luz: que no es nueva industria hazer baxar por el humo la llama. No ay culto de sacrificio, que no se defate en aromas, y para aquella Deidad Suprema, el de estos pechos fue el mas gustoso sacrificio.

29 Reparo fue digno de Phylon contemplar, que no admitió Dios en la Ley antigua sacrificio del corazon, ni del pecho; y desdenar los pechos por sacrificio, sin duda oculta grandes mysterios.

Phil. lib. de Sacr. lib. 1. c. 1. Trita video

30 Si me pagara de lo superficial de la voz, dixera, que en las aras politicas de Dios como no se pecha, no se admiten pechos en sacrificio. Però mas mysteriosa es la politica, aunque mas oculta. El sacrificio manifiesta la obligacion del que ofrece, y la Magellad del que recibe. En ningun exercicio confesamos à Dios mas Rey, y Señor, que quando informamos las aras en indicios de lealtad. Estos son los feudos que pagamos por vasallos de aquella Deidad suprema. No quiso, pues, Dios admitir corazones; porque en el corazon esta simbolizada la vida, por ser el origen, y fuente de ella: quien sacrifica, paga el vasallage; quien le recibe, es el supremo Rey; ofrecerle los vasallos à Dios como Rey, los corazones, era darle las mismas vidas; y Dios por no mostrarle Rey à costa de las vidas de sus vasallos, no quiso admitir corazones en sacrificio.

31 A mas importante luz lo moralizó Gregorio. Concurrían en las Aras el Sacrificio, y el Sacrificante; queria Dios el corazon del Sacrificante; conque desdenò el corazon del Sacrificio. Era el Sacrificio de animales, que huncaban víctimas en sus Aras: eran los hombres los que aplacaban à Dios en aquellos sacrificios; y como Dios solo busca el corazon de los hombres, desdenò el corazon de los animales. De aqui se infiere, que sacrificio sin corazon, es sacrificio de animal. Y es así, que lo que informa las Aras, no es tanto la víctima que arde, quanto el corazon, que la quema reverente.

32 No admitia, pues, Dios pechos, ni corazones en ofrenda; y pudo ser tambien la causa lo dificultoso que es, hallar quien ofrezca vn buen corazon. Los Egipcios por vn pelo negro que tuviese la víctima, la despreciaban por inmunda; porque imaginaron necesaria tal pureza, que aun la limpiaron las exterioridades de manchada. Mirò Dios los pechos, y corazones, yió ser las oficinas del amor, y el odio; de falsos, y alevos tratos; y no quiso intar sus Aras con pechos, y falsos corazones.

33 No echa menos Dios en el sacrificio el pecho, y corazon, que ennoblecen el cuerpo; porque tiene añanzado su desprecio en los pechos que Agueda le ofrece, y que el admite como por despreciarle; porque teniéndolo Dios los pechos, y corazon de Agueda, no admitira pechos, ni corazon de otra

in sacri-
clorum
dinction
præcipi,
offeratu
præ cate
victima
tibus ad
renes, si
bra lecori
nusquam
cor, &c.

Herod. l. 1.

criatura. Bien como el que goza vna perla que no admite igual, con quien las pequeñas no dizen proporciones; que aunque perlas preciosas, quando advierte sus desigualdades, las desdén por compañeras. Sea, pues, vnico este pecho, y corazón, que congetura es de que no tiene igual.

34 Era, sin duda, este corazón como el de aquel peze tan singular en corazón, y nombre, que se llama Cithara: *Cor Cithari piscis*; de quien escribe Athenico, tiene el corazón blanquísimo, y dilatado: *Cor candidum, & amplum*. Esta Cithara, que navegó sin desmenuzarse las inquietudes azules de este inconstante elemento, es Agueda: ya porque la Cithara tiene siete cuerdas, y estas son las siete virtudes, que en Agueda estuvieron puntuales; y como en la Cithara se requiere la templada proporción, estuvieron en Agueda tan bien templadas, que resonaron en delectosa armonía.

35 De este peze Cithara es el corazón candidísimo, y dilatado (que en estando el juicio bien templado, no late el corazón inquieto) el de Agueda fue candido por la virginidad, como oy la celebra el Evangelio: *Non omnes capiunt verbum istud*: Dilatado, ya por la variedad de tormentos, que sufrió su constancia; ya porque arrancarla los pechos, fue dilatarla el corazón: Solamente vna Cithara tiene este corazón tan dilatado; no le tuviera, sino estuviera bien templada. La Cithara es toda armonía, pero no deleyta sino la yerén las cuerdas: Las de esta Cithara eran los pechos, que cubren el corazón: fue preciso herirlos para tocarla: y como sonaba la Cithara, y naturalmente deleyta, suspendió à Dios su armonía, porque hizo su tormento consonancia. Tanto gusto le dieron à Dios estas cuerdas heridas, que sin aver admitido corazón, ni pechos en ningún sacrificio, admitió los de Agueda; porque le supo atraer con los dolorosos puntos de su música.

36 Diversion fue tu dolor, Cithara hermosa, à aquella Deidad Suprema. Al ruido de las piedras de Esteban: *Vidit gloriam Dei, & Iesum stantem*: vió à Christo levantado de su silla: al herir las cuerdas de estos pechos, se divertió con Agueda; porque vn ruido de piedras, es estruendo; vn herir de cuerdas, es música; y es muy natural divertirse con vna música, y levantarle à vn grande estruen-

liben. l. 7. au sin lib. de Rit. ent. hierol

AEIor. 7.v. 55.

do de piedras. Y si el primer Martyr de Christo causó con su martyrio tanto estruendo, que vió en pie à su Magestad; Agueda con el fuyo, causó vna armonía, que le llegó à suspender.

47 En estas cristalinias corrientes que vierten sus pechos rotos, no solo se deleyta, sino se corona. Ya se, que Christo se corona en todos los Martyres, que vierten por su amor la purpura vital que los anima, porque todos vencen; y triunfan con su gracia; pero con venia de todos me parece, que solo Agueda es quien le engrandece la Corona.

38 Es reparo muy propio la coronación de Salomon por Rey de Israel. Coronóse este gran Rey en los hermosos cristales de la fuente Gihon: *Ducite eum in Gihon*. Fue inspiracion de Dios, mandado de David, y me alegrara tener lugar para los mysterios que encierra tan singular coronación. Diré algunos. Vn Rey se corona en las aguas, porque siempre fueron espejo de inquietud las olas. Si ya no es la causa ser tan inconstantes, y sucesivas: y debe de ser inquieta, y poco firme vna corona, pues solo se copia en la sucesion de las aguas.

39 Yo imaginaba otra bien importante política. En las aguas dixo Juan se figuraban los Pueblos: *Aqua: Populi sum, & gentes*. Y segun lo presente viene bien la proporción; porque como nunca paran las aguas, nunca tienen vn instante de quietud: ya baxan despeñadas de vn monte, ya azotadas de vn torvellino, y por mas golpes, y despeños, que padezcan, nunca paran. Crece en ricas avenidas vn arroyo con el caudal que le llovió la fortuna; y à penas se ve tan poderoso, quando à quatro passos que dà, se le sorbe vn río. Corre espacioso el río, y se le traga el Mar: y yo no hallaba mas razon en lo natural, para que el río consumiese al arroyo, y el Mar al río, sino que el arroyo es mas pobre de agua, que el río, y el río, que el Mar; y naturalmente en el mundo quien tiene mas, consume à los que tienen menos.

40 Aguas son los Pueblos, y por esso se corona Salomon en las aguas; porque como Dios le coronaba, le habilitaba para el gobierno en sombras. Las aguas de vna fuente son espejos que copian la atención del que en ellos se mira. Mirando Salomon los cristales, miraba las aguas; y se miraba à sí, porque se via copiado en ellas. Las aguas, son los Pueblos: los Pue-

3.Reg. 1.v. 33.

Apoc. 17.v. 15.

blos,

blos, son los vasallos: cada vasallo, es vna breve copia de su Rey: Ninguno maltrata su copia; que el amor del original, es cariño del retrato. Con que mirando Salomon en las aguas, que cada trozo de cristal era vna copia fuya; que las aguas eran sus vasallos; que estos vasallos eran vn fiel retrato de su Corona; que ninguno trata mal su retrato; le enseñó Dios coronándole en las aguas, à no maltratar sus vasallos, si quiera por no ofender sus copias.

41 Mucho me he divertido en la digresion; pero nunca se contentó con arrojar vna fragancia vn jardín; que la variedad, no la llamó inconstancia, sino hermosura. Buelvo à mi assunto principal.

42 Salomon se corona en los cristales de Gihon; y no ay retrato mas expreso de Christo, que este Rey; ya por sus grandezas; ya por su nombre, que, segun Geronimo, se interpreta Pacifico; y à Christo le llama Rey pacifico la Iglesia. Pudo Salomon coronarse en la Ciudad, y no en la Fuente; y eligió la Fuente, dexando la Ciudad. Fue mysterio, que representa con propiedad el nuestro.

D. Hieron. de Nom He. Salomó, & eificus. Eccles. in Offic. Nativ. Dom. Rex pacificus magnificatus est.

43 El nombre de esta Fuente es tan raro, que se interpreta, en dictamen de Geronimo, con estos nombres: *Pebus, Exitus, & Peclus, sive proruptum*; que fielmente contruidos, dicen pechos rotos, ó pechos arrancados. Puesnoten ahora el mysterio. Christo, Salomon pacifico, se corona en todos los Martyres; pero donde con especialidad se corona, es en los pechos rotos de Agueda; porque sus sangrientas corrientes le texen la mas vistosa corona.

44 Aun faltan mas mysterios. Todo lo que se mira en la agua, aparece mayor, que fuera de ella: Es Filosofia experimentada. Llegó Christo à coronarse en Agueda, como Capitan que triunfa, quando el Soldado pelta. Coronóse como Salomon Sabio, y Pacifico en Gihon, que significa pechos rotos; y como no ay otro en la Iglesia sino los de Agueda, se coronó con los pechos de nuestra Santa. Rotas estas virgíneas fuentes de sus pechos, vertían candidos cristales: y como toda Corona es mayor, mirada en la transparencia de las aguas; quando Christo se corona en los demás Martyres, parece pequeña la corona; pero coronado en los cristales de estas fuentes rotas, se engrandece tanto la coro-

na, que hazen parecer mayor la Diadema.

45 En estas corrientes cristalinias se cifre de triunfos nuestro Redemptor; y en ellas pueden encontrar tambien los hombres vn favor, y vn exemplo singular. Siempre ha sido el liquido néctar que destilan los orbes de los pechos, simbolo de la doctrina, y la gracia. Es constante erudicion en divinas, y humanas letras. Arrancar à Agueda los pechos, fue romperla aquellas fuentes selladas por su virginidad, para que corriese con mas violencia el puro néctar que destilaban; que es natural al romper la fuente, exhalarle entre violencias presuroso el cristal. Antes de arrancar los pechos à Agueda, tenia oculta la gracia, y doctrina, simbolizada en el néctar que encerraban; y como al arrancarlos el tyrano, rompió las fuentes, abriendo nuevas bocas, corrieron por aquellas bocas exhalaciones de favores, y de gracias.

46 Punto vivamente figurado es este en la mysteriosa inundacion del Nilo. Esterio es Gehon, segun Josepho, y otros que cita Cornelio, aquel río, que naciendo del Parayso, fertiliza con sus cristales la Ethiopia: *Ipsé est, qui circumit omnem terram Ethiopie*. Y fino conoce la fertilidad de Ethiopia otras corrientes, que las del Nilo, precisamente vendrà à ser el Nilo Gehon.

Ioseph lib. 6. 11. Gen. 2.v. 1

37 Gihon, como ya dixé, se interpreta pechos rotos. Pues lo mismo significa Gehon; porque, segun Cornelio, es lo mismo, que: *Venter, vel peclus*. Luego tambien simboliza à nuestra Santa. Nace del Parayso, porque fue el Parayso la delicia, y abundancia mayor del mundo: Y Sicilia (Patria de Agueda) por su fertilidad, excede en abundancia la mas fértil region; pues es su epiteto la trox del mundo.

Cornel. bic. Gehon, id est venter, vel peclus: Vnde parit multi Gehon esse Nilum qui se ipso quasi pectore incubat: Ægypto ex quo fecundat.

48 Tiene la madre de este río siete bocas por donde exhala la copia de sus cristales, y aqui se oculta vn mysterio grande; que los demás ríos no rompen la madre para fertilizar la tierra; pero ella es la grandeza de este río. Los pechos son las insignias de la maternidad: por esso los concedió la naturaleza à las mugeres, y los negó dilatados à los hombres. Todo el favor de la madre, es tener copia en los pechos para alimentar los hijos: dos bocas concedió à todas las mugeres la naturaleza: parecieronle pocas à Agueda; y para exhalar con mas abundancia

cia

cia el alimento , rompiendo aquellas fuentes puras , abrió , como la madre del Nilo , mas bocas , para exhalar mas abundantes sus corrientes .

49 Pecho del Padre Eterno llamó al Verbo Clemente Alexandrino: *Ad milliam Patria, que curarum oblationem inducit, nempe Verbum, confugimus.* No pudo ser mas ingeniosa la proporcion ; porque el Verbo fue por donde se exhaló la impaciencia de aquella amorosa llama , puerta , por la qual comunicó al mundo las avenidas de las gracias : y como los pechos son puertas por donde respira la naturaleza favores , es Christo pecho del Padre Eterno ; porque por él se comunica con dulzura al mundo .

50 No tiene la Iglesia mas pechos , que los de Agueda ; porque vnos Martyres la han enriquecido con cabezas , otros con ojos , otros con manos , otros con la misma piel , que se desnudaron por vestirla : pero ninguno la ha dado los pechos , sino Agueda . Es la Iglesia Madre nuestra , porque somos los Catolicos sus hijos : Por los pechos comunica la Madre à los hijos sus favores ; Luego por los pechos de Agueda , nos comunica todos los favores la Iglesia .

51 Parecieronle à Agueda cortas puertas las dos naturales , y para que corriesen mas favores , rompió à sus pechos mas puertas . Toda la grandeza del Hijo , es ser pecho del Padre , porque es ser la fuente , por donde corren los beneficios , y favores : La mayor perfeccion consiste en imitar à Christo con mas similitud . Luego será la mayor grandeza de Agueda , ser los pechos de la Iglesia ; pues por estas nuevas puertas , saldrá de madre en avenidas de gracias .

52 Pero no es maravilla manen estas fuentes gracias , siendo fuentes de pechos rotos ; porque segun Theodoro , el Abulense . Gaspar Sanchez , Cornelio , y otros , la Fuente de Siloe , es la misma que Gihon , de quien ya he dicho , que significa Fuente de pechos rotos , y arrancados : Y es tan clara la proporcion que se ofrece , que luego se viene à los ojos la salud , que en ella logran muchos enfermos ; porque es tan poderosa vna fuente de pechos rotos , que solo con tocar sus cristales , dará mil saludes .

53 Estas fueron las vanderas , que tremoló Agueda por triunfo de su amor , que aunque vanderas tan rotas , y destrozadas , siempre fue gloria del que peléa ,

m. Alex. Padag. rbum est nia in- tri. & pa- 4, & ma- 3, & Peda- agus, & or.

Theodoret. n 3. Reg. q. a. Abulens. lib 9. 36. Goff. Sancb. ib. Corn. in. Ios. v. 7. D. Irenaus. lib. 4. c. 19. Siloe, sepe Sabbatis curavit, & prout hoc as. Iebat et multi die Sabbathorum

facar sangrientas señales de la batalla .

54 Para lo natural imaginaba yo otro grande myllerio ; que la naturaleza sabia , dilatò à las mugeres los pechos : porque como las fabricó de corazones mas flacos , las dió por resguardo dos escudos : y siendo el corazon de la muger mas frio , para alentar su flaqueza , la cortió aquellas dos candidas cortinas .

55 Pero no necesita el corazon de Agueda escudos para su defensa , Sagrada Amazona , que quema el pecho , para tirar sin lesion el arco . Corazones flacos mugeriles , necesitan defensa para su frialdad , y flaqueza : Pero corazon tan varonil , que se abraza de amor , requiere , para no abrasarse con su mismo incendio , que le quiten los estorvos , y abran resquicio para que exhale , y no le sofóque tanto fuego .

56 El movimiento de las alas de aquellos Serafines , que miró Isaías , era acción de quien intenta templarle . Fundome en que el mover las alas no era para buelo : luego era para refrigerio . Movian las del corazon , porque en aquel centro de la vida , está mas activa , y impaciente la llama : y como el Serafin es plenitud de amor , se abrasarán vnos corazones tan amantes , à no mover las plumas para hazerse ayre .

57 Los Serafines adulan su incendio al templado movimiento de sus alas ; y teniendo tambien nuestro corazon alas , que mueve sin cesar ; aun no templan à Agueda el ardor . No me atreveré à decir son menos finos amantes los Serafines , porque son el mismo ardor ; pero diré , que llama de Serafines , se temple à soplos ; la de Agueda , abrasará la casa , sino encontrara para respirar , en la rotura de los pechos la puerta abierta .

58 No ay volcan que no respire impaciencias . Por mas oprimido que esté el fuego con la pesadumbre de la montaña , centellea su enojo en la cumbre . Poca lumbre oculta el pecho , quando no se exhala por los ojos , vidrieras transparentes de cristal , por donde se afoma la inquietud del corazon . No ay encendida mina , que no buele el peso que encima la oprime . Los pechos cubren , y oprimen el corazon : Todo corazon amante , es fuego : el fuego de via mina , buela el estorvo que la oprime . Llegó el Tyrano al corazon de Agueda ; avivó con sus tyrantias el fuego : Si es grande , buela los estorvos que encima tiene ; y como era tan grande el incendio de Ague- da ,

Isai 6. v. 22

Matth. 2.6. v. 13.

Luc. 7. v. 48.

Remittun- tur tibi pec- cata.

Ioan. 12. v. 3.

Vnixit pedes Iesu & extersit pedes eius ca pillis suis. Vict. An. tioc. in c. 14. Marc. vers. 9.

Ioan. 12. v. 3.

Marc. 14. v. 3.

Hilar. in Matth. can. 29.

da bolò como encendida mina , los estorvos de los pechos con que la cubrió naturaleza .

59 Imaginara yo con fundamento grave , ser esta la mas gloriosa accion , que se puede executar . La mas gloriosa accion , en boca de Christo , fue la vnion de Madalena , pues afirmo su Magestad ser tan grande , que duraria perpetua su memoria , y correria con su Evangelio sino igualdades , recuerdos : *Vtrumque predicatum fuerit hoc Evangelium in toto mundo, dicitur, & quod hoc fecit in memoriam eius:* Y en verdad que parece vna accion corta , para tantos aplausos , y alabanzas .

60 La accion fue vngirle ; y à mi me parece , que esta accion , sin milagro se publicara en todo el mundo . Era Christo el Juez , que antes la avia perdonado en casa del Fariseo , donde tambien le avia vngido : Aora prepara en vn vaso los aromas , y segun escribe Juan , se arroja à las plantas de su Juez para vngirle , haciendo cortina , y toalla de su dorada madexa . Empieza Madalena la vnion , y Judas la empieza à notar . Parece imposible que Judas lo viera , porque los cabellos que cubrian las plantas , impedian la vista : Y advirtió Víctor Antiocheno , que *Domini, & in occulto ab illa factum est,* que fue esta vnion oculta . Pues no importa para que lo sepa Judas ; porque Christo estaba como Juez ; la muger avia sido culpada , y perdonada ; y de obligada , y agradecida le vngia : Vngirle , es vntarle . Doy que no lo viese Judas , porque lo ocultaba Madalena con los cabellos ; pero por el olor de los aromas , lo pudo discurrir su altucia : *Domus impleta est ex odore unguentis;* porque acciones semejantes , por mas oculta- mente que se hagan , aunque no se ven , se huelen .

61 Buelvo à mi assunto : como Christo alaba tanto esta accion de Madalena ? Porque era digna su fineza de tanto elogio . Camina Madalena à los pies de Christo en alas de su fineza : Todo su ornato , y aseo estrechó à las fragancias de vn vaso : *Veni mulier habens alabastrum.* Era su forma , como escribió Raynaudo : *Instar porula;* como vnas pequeñas redoruitas de breve respiracion , para exhalar el olor con lenitud . Y estas , como se ve , tienen la forma de vn pecho humano . A esta brevedad redujo todo su corazon Madalena dixo Hilario : *Mulier hac omnem curam corporis sui, totum pretiosa mentis affectum, in honorem Dei, laudemque transfudit.* Pues

estas circunstancias hizieron la accion de Madalena tan gloriosa , y digna de ser aplaudida .

62 Estaba amante Madalena ; su afecto le estrechó à las fragancias de vn vaso : allí iba encerrado su corazon ; porque como el vaso era en forma de vn pecho humano , y el pecho cubre el corazon , su corazon iba disfrazado en el vaso . Llegó à vngir à Christo , y esto era exhalar el corazon ; pero como estaba tan amante , vnto tan estrecha la boca , rompió el vaso del pecho : *Fraçtio alabastris, effudit:* Al romper del pecho para mostrar su fineza , dixo Christo , que era la accion mas gloriosa ; porque no puede aver mas gloriosa accion en todo el mundo , que la de vna muger tan amante , que por ofrecer su corazon à Christo , rompe los pechos que le encierran , y la sirven de embarzo : *Vbi- cumque predicatum fuerit hoc Evangelium in toto mundo, dicitur, & quod hoc fecit in memoriam eius.*

63 No he sabido dexar los pechos de Agueda , y ya no ay tiempo para entrar- me en otras acciones de su vida . Para otra ocasion las reservo , si se ofrece , con las propiedades que tiene la piedra preciosa de su nombre .

64 Hasta aqui ha llegado , illustre Agueda , mi voluntad , porque en vuestras grandezas , no puede dar passo mi entendimiento . No admite margen lo grande , que no ay duda fuera pequeña vuestra alabanza , si cupiera en la esfera de mi boca . Quien podrá reducir à breve golfo lo dilatado del mar ? Pielago tan immenso , no se navega , sino entre admiraciones , y peligros .

65 Estas purpureas fuentes que desfila perenne vuestro amor , es vn mar de beneficios ; y siendo mar , y purpureo , seran las corrientes del Mar Berninjo . Y no es sin propiedad la alusion ; que allí se ahogó vn tyrano , y se salvó vn Pueblo ; y en este mar candidamente purpurero de vuestros pechos rotos , le ahogó la impia tyrana de Quinciano ; y hasta oy se conserva , y defiende toda Sicilia , porque os invoca Patrona .

66 Dilitefe tambien vuestro favor à estas distantes regiones ; que ni al mar le sirven de freno las arenas , ni al Sol le estorban los montes . Mar fois de beneficios ; Sol inextinguible de virtudes ; y como tal , nos avisó de favorecer : que aunque por ser Siciliano vuestro Oriente , a naziis como Sol ea Sicilia ; tambien podeis tener

Marc. 14. v. 3.

el Oriente de España; que no puede hazer novedad, ilustre dos emisieros vn Sol.

67 Esta devota ansia, que os celebra, os executa; y no me pareciera natural lo contrario; porque siempre la nobleza del pecho, fue executoria de agradecido. Ninguna podrá dezir le tiene mas celebrado, ni mejor. Luego en ninguna reynará mas la gratitud. Alcancen, pues, los me-

ritos de vuestras glorias, multiplicados favores para quien os celebra: Imprimase vuestro exemplo, ò para varonil gloria de mugeres, ò para honrosa embidia à los hombres. Interceded con vuestro Espofo por la gracia, para acompañaros en eternidades de gloria.
Amen.



ORACION DEL MANDATO: EN LA CAPILLA REAL,

Sciens Iesus, quia venit hora eius, cum dilexisset suos, qui erat in mundo, in finem dilexit eos. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 13.



QVANDO espira el Sol, son mayores las sombras; y oy que espira este Sol Divino, son mayores las luzes. No estrañen la diferencia, que como ay tanta diferencia del Sol de la Tierra al del Cielo, el ocafo de vn Sol terreno, engendra confusiones, y el poniente de vn Divino, enciende luzes.

2 Oy las examina Juan, Aguila generosa. Ni el rendirse al sueño, fue ceder la debilidad de la vista à tanta luz, sino que vn amante correspondido, vive cerca de confiado; y como Christo le entregò el pecho, se durmiò sobre seguro.

3 Oy, pues, numera los apresurados movimientos de este Sol, pintandole desnudo, Ceñido, Sabio, previniendo su fin, instituyendo este Pan, Amante, Poderoso, que se ausenta, y se queda. Valgate Dios por tanto tropel de Mysterios! Dificultoso es expresarlos todos. Mal podrá copiar esta sombra tanta luz; que luzes incapaces de sombras, no se pueden copiar en ellas.

4 Pintaron los Antiguos la amistad verdadera en esta Imagen, que celebra Gualdo, y Causino: *Pingebatur iuvenis forma, detecto capite, tunica rudi induta, in cuius simbria, scriptum erat mori, & vita, habebatque latus apertum osque ad cor, & brachium inclinatum digito cor ostendens, ibi scriptum erat longe, & prope.*

5 La idea de la amistad verdadera, era vn mancebo descubierta la cabeza, ceñido vna tunica, en su remate escrita la muerte, y la vida, abierto el lado del corazon, inclinado el brazo señalando el corazon con el dedo, y escrita en el pecho vna letra, que dezia cerca, y lejos. Esta es la pintura fiel. Enigma parece; pero descifremos vn enigma con otro.

6 Era el espejo de la amistad verdadera, vn mancebo. Justamente le pintan mancebo, ni viejo, ni niño; porque vna, y otra edad no arde en finezas, sino en puerilidades, ò frenesíes. Los niños aman sin eleccion. Los ancianos por empeño. Los muy mozos, no tienen por finezas las que no se rozan en locuras. No me admito, que son adientes; y la calidad de los rayos, es asilar sus enojos en lo imposible. Los ancianos, hazen temofo su amor; conque no es fineza, sino postia: Y en fin, como voluntad

fin

fin discrecion no es amor, sino delirio; en los niños, es la llama inconsciderada; en los ancianos, tibia. Luego solo en los mancebos como templada, será discreta.

7 Descubierta tenia la cabeza. Esta es propia accion de cortesia: No lo estraño, que no ay amante, que no lo sea. Tan amante loy de lo hidalgo de esta virtud, que sospecho no la tratò Dios como à las demás, poniendola en vn medio, y dexando sus extremos viciosos; como a la liberalidad, que quien excede, es prodigo; y quien falta, avaro. En materia de cortesia, segun tengo entendido, no se peca por exceso: Tan noble es, que el exceso en la cortesia, es virtud. Tambien el descubrir la cabeza, suena à desnudarse; porque el estar desnudos, es la mas noble executoria de los amantes.

8 Ceñido estaba con vna tunica. Y esto es ser tan fino amante (digamoslo vulgarmente) que de todo se desnuda, hasta quedarse en camisa. En su remate tenia escrito *Muerte, y vida*: ya, porque la vida de vn fino amante, es muerte; ya para denotar su fineza, pues amaba en muerte, y vida.

9 Abierto tenia el pecho: Pero quien le supo cerrar amando? Mucho venero el silencio: Pero quien hospedò vn huésped en su casa, que no le franqueè la mejor pieza? No es el callar à vn amigo, cordura, sino desconfianza. Mejor lo dirè. Es no tenerle por amigo: porque siendo el amigo vno mismo conmigo; quien no fiò de su pecho el mas intimo secreto?

10 Tenia inclinado el brazo: Y esta es propia accion de liberal. No puede aver amante avaro, porque el avaro solo es amante de su tesoro. Vulgaridad es llamar calentura al amor, porque sale el ardor à la boca. Otra especie de enfermedad creyera yo; porque encendido el interior, vemos se abrafan las palmas de las manos; y este es el indice de los amantes, que de los incendios del pecho, brota el calor à las manos.

11 Con la mano señalaba el corazon. Accion era natural; como en el Relox señala la mano con serenidad, la hora, que mueven las ruedas con inquietud. El mas puntual Relox, es vn corazon amante, porque ni vn instante para, por indicar su fineza à todas horas; y como estuviere desconcertada aquella viva harmonia, emula de nuestra alma, si pasara algun instante en que no mostrara su cuidado, señalando la hora: así se desconcertara, ò parara el amor, sino señalara en todas las horas su puntualidad.

12 Vnitamente tenia escrito en el corazon esta letra: *Cerca, y lejos*; y esto es presente, y distante. Vulgaridad es, que la distancia apaga la fineza; que por mas que la ceniza recate el fuego, centellea impaciente su esplendor. Es verdad que ay amantes de perspectiva, parecidos en amar, à los ojos en ver; que como los ojos no ven, sino lo que tienen delante, no aman sino lo presente: Pero la voluntad fina, es imagen de la memoria; y como esta es los ojos de lo pasado, es el amor el sentido de la ausencia; porque como el ver solamente à poca distancia, es flaqueza de la vista; no amar desde lejos es debilidad de la llama.

13 Esta es la puntual expresion de esta antigua imagen de la amistad. Pero mal digo; pues admitando oy la fineza de Christo, tenemos mas vivo el espejo.

14 La imagen de la verdadera amistad, era vn mancebo descubierta la cabeza, ceñida vna tunica, en su remate escrita la muerte, y la vida, abierto el lado del corazon, inclinando el brazo, señalando el corazon con el dedo, y escrita en el pecho vna letra, que dezia cerca, y lejos. Pues si esta es la imagen, el original perfecto es Christo.

15 Era vn mancebo, porque treinta y tres años de edad, respirar es la flor de la discrecion. Descubierta tiene la cabeza, porque cabeza, y cuerpo se desnuda: *Ponit vestimenta sua*. Ceñido con vna tunica, porque se ciñe aora. *Precinxit se*. En su remate escrita la muerte, y la vida, porque aora es la hora de la vida, y la muerte; ya, porque su muerte nos da vida; ya, porque como aora instituye este Sacramento que la causa, juntò a la muerte de su Cruz, la vida de este Pan: y aun por esso tenia la vida, y la muerte en el remate del vestido, porque lo executò al fin, como dize el Evangelio: *In finem dilexit eos*.

16 Abierto el lado del corazon, porque aora respirò mas incendios su voluntad: *Cum dilexisset, dilexit*. Inclinando los brazos, porque postò sus manos à los pies de los Discipulos: *Capit lavare pedes*. Señalando el corazon con el indice del dedo;

Bbb

porque